



Carlos vive, la lucha sigue

ANGRYMADRIZ :: 04/09/2009

Una condena carcelaria no repara el dolor de l@s allegados, ni tampoco exime de responsabilidad a los poderes que sustentan un estado heredero del fascismo criminal.

Veintidós aniversarios, veintidós homenajes de espíritu y acción. Cinco breves segundos para que el metal se hincara en la carne, minutos de angustiada venganza. Decenas de calles que algún día olieron a plástico quemado, cientos de heridas que no fueron en vano. Miles de papeles impresos para el recuerdo y la denuncia. Se nos fueron las horas discutiendo y acordando la acción. No alcanzamos a calcular la fuerza de tod@s los que, gracias a ellos mismos, han hecho posible que Carlos viva en los corazones rebeldes, ahora cuando se cumple un año y diez meses de su asesinato. ¡Presente!

El juicio al militar neonazi Josué H. sufrirá de demasiada intoxicación mediática y política como para depositar excesiva confianza en él. Las portadas de los diarios no desistirán en los próximos días de recordar “la pelea entre bandas o tribus” en Legazpi y seguirán poniéndole comillas a l@s antifascistas. Necesitan con urgencia aislar el discurso mantenido por el antifascismo madrileño en torno al crimen fascista, que ataca cuestiones profundas del Estado Español y que denuncia el caso, teniendo en cuenta todos los factores que intervienen en los asesinatos a manos de neonazis en el país. Los medios oficiales están encomendados a ello y es difícil evitarlo. Así pues, la opinión pública jugará su baza criminalizadora, aunque lejos de l@s miles de jóvenes que se juntarán en Madrid, con capuchas o sin ellas.

Por otra parte, ya hemos podido comprobar que la nueva delegada del gobierno no cambiará de parecer ante las protestas antifascistas y la provocación policial será habitual cuando vayamos a reclamar justicia justa. Si bien, tendrían que tener en cuenta estos señores que enfrente puede que se encuentren con una movilización antifascista más organizada, más formada y más precisa que hace unos años en la capital. Los esfuerzos de la prensa y el gobierno para marginar el movimiento generado en torno al asesinato de Carlos, no han evitado que sus participantes trabajaran duro en la combinación de fuerzas y acción, que en poco tiempo se plasmaron en la calle, arrastrando a las protestas al tejido vecinal más comprometido de la ciudad y desenvolviéndose con solvencia por otros espacios diferentes a los habituales de los colectivos antifascistas, libertarios y centros sociales okupados.

En lo que se refiere a la sentencia, diríamos que una condena carcelaria no repara el dolor de l@s allegados, ni tampoco exime de responsabilidad a los poderes que desde hace treinta años sustentan un estado heredero del fascismo criminal. La justicia española pasará de pagina tras la sentencia y el Estado Español no aceptará nunca que es responsable inmediato de los crímenes fascistas que se han cometido en las últimas décadas, algunos de ellos a manos de miembros de fuerzas de seguridad y ejercito. Por eso, ni reconocemos la autoridad de este tribunal, ni confiamos en ellos... aquellos fascistas del 36!

Continuar la lucha es nuestro homenaje

A lo largo de estos meses los Amigxs y Compañerxs de Carlos han conseguido mantener con inusitada constancia el recuerdo y la denuncia. Como mejor han sabido y aprendido, en la calle. Aunque la fuerza militante no aparece de la nada, hay un hecho que marca el desarrollo de los colectivos de base y más radicales de Madrid, el asesinato en Legazpi.

En noviembre de 2007 se gesta un movimiento que lo es desde el primer día, porque principalmente lo que hace es moverse, activar la organización horizontal que prepara las movilizaciones posteriores al crimen y que más tarde se consolida como respuesta antifascista hasta hoy. Sin duda, la experiencia de quienes años atrás ya eran participes de la organización antifascista, ayudó cuando los acontecimientos se precipitaban y se hacía necesario consolidar la estrategia.

Si la respuesta y contraataque se realiza de la mano de la juventud, es porque ésta es el principal motor de muchas de las iniciativas anticapitalistas que se llevan a cabo en la capital, con epicentro en los centros sociales okupados y los colectivos barriales. La escasa formación y experiencia, no frena a l@s jóvenes organizados en ese momento y todos l@s que vinieron después, para apostar fuerte ante el asesinato de un compañero y por lo que se consideraba como la enésima seña de la impunidad fascista. Dentro de esa apuesta estaba, por supuesto, el deseo de involucrar a otras generaciones conscientes en la pelea y que estas sirvieran del equilibrio necesario para la organización popular desde abajo.

Como respuesta a la criminalización y el intento de marginar unas movilizaciones que estaban siendo multitudinarias, el movimiento se perfila como plural y aglutinador de distintos sectores políticos de la ciudad, consciente de que sólo así se puede contrarrestar el aislamiento generado por los medios oficiales. Si bien, éste nace y se mantiene en la organización desde la base, cualidad y esencia que contribuye a mantener la autonomía de otras iniciativas políticas, lejanas a la forma y modo de hacer de esta juventud antifascista.

Mientras que algun@s “antifascistas” decían que el movimiento “necesita cabezas pensantes”, otr@s pensaban en como acarrear con la organización de unas movilizaciones que animaban a la lucha, como desde hacia tiempo en Madrid. Con escasos recursos y con casi todo a la contra, mantuvo la tensión y desafió de múltiples formas la criminalización y la represión desatada, utilizando todos los recursos al alcance que le permitían hacerse ver y escuchar. La calle y los medios alternativos propios de l@s antifascistas hicieron y hacen posible plantar cara a la desinformación.

Estas pinceladas sobre la respuesta al asesinato de Carlos no sirven para engrandecer el ego de nuestros militantes, ni tampoco para la añoranza en forma de “batallita”. Sirven y son un homenaje a l@s que construyeron todo lo que hizo posible estar a la altura del momento. Un recuerdo de la capacidad luchadora de las personas que formaron parte de la protesta, para que sea utilizada ahora, cuando se cierra este ciclo y las circunstancias exigen seguir potenciando el discurso combativo que mueve a l@s antifascistas en Madrid, a las personas que luchan en general. Hacer historia fue posible.

Más información:

Sección especial en La Haine sobre el juicio contra el asesino de Carlos: Ni olvido ni perdón

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/carlos-vive-la-lucha-sigue